

El Movimiento de Países No Alineados y la novena Conferencia Cumbre (Belgrado, septiembre de 1989)

JOSÉ U. MARTÍNEZ CARRERAS
Universidad Complutense de Madrid

A los veintiocho años de la fundación del Movimiento de Países No Alineados en la Conferencia de Belgrado en 1961, bajo la dirección de los carismáticos estadistas Nehru, Nasser y Tito, se ha celebrado, igualmente en Belgrado, en septiembre de 1989, la Novena Conferencia Cumbre del Movimiento. Esta Cumbre se ha reunido en el contexto de una situación mundial en la que las relaciones internacionales han adquirido unos nuevos y especiales caracteres; y cuando el Movimiento ha tenido que replantearse la modernización y renovación en su seno.

Desde su fundación en 1961, en que fueron asumidos los postulados del espíritu acuñado en la Conferencia afroasiática de Bandung en 1955, como ha señalado R. Mesa¹ «los sueños se han materializado en realidades sorprendentes, y sobre todo el escenario mundial ha experimentado una transformación vertiginosa si se mide el proceso en términos históricos». A lo largo de los años de existencia del Movimiento, pero sobre todo de manera acelerada al final de la década de los ochenta, se han registrado transcendentales cambios en el mundo actual: el final del colonialismo con la plenitud de la descolonización, el desmoronamiento del mundo comunista de Europa central y oriental, el final de la guerra fría con la superación de la dialéctica Este-Oeste, y las negociaciones y arreglo pacífico de los conflictos regionales localizados en el Tercer Mundo: Afganistán, Namibia, Angola y Camboya. Todo ello es muestra de que el escenario internacional ha cambiado radicalmente².

Pero como también escribe R. Mesa³, no se deben atribuir «todos los méritos de la dinámica de cambio al Movimiento de los No Alineados», aunque en el origen de su nacimiento se encuentra tanto la lucha contra el colonialismo como contra la guerra fría, defendiendo apasionadamente un neutralismo

1. R. MESA: «El no alineamiento ante la cumbre de Belgrado», en *El País*, Madrid, 30 agosto 1989.

2. R. MESA: «El fin de la guerra fría y las nuevas relaciones internacionales», en *El País*, Madrid, 21 junio 1989.

3. R. MESA: «El no alineamiento ante la cumbre de Belgrado», *cit.*

activo. En este sentido, no puede negarse al Movimiento una virtud que le ha proporcionado el vigor necesario para su propia supervivencia: «el mantenimiento de una postura moral en unas relaciones internacionales en las que imperaban la fuerza y el cinismo».

Si hasta ahora ha sido ésta su decisiva función internacional, desde estos momentos, en un mundo renovado, le corresponde al Movimiento, que constituye hoy, después de Naciones Unidas, la más vasta reunión de Estados del mundo, plantearse igualmente una profunda renovación que tiende principalmente hacia dos fines: la modernización interna y la formulación de nuevos objetivos.

Haciendo algo de historia, y como ya he citado en anterior ocasión⁴, las principales reivindicaciones y las conquistas de la política de no alineación durante estos años han sido, según escribe E. Berg⁵: la disgregación del sistema colonial, la voluntad de dar todo su sentido a los principios de independencia y de igualdad de los Estados, la lucha contra la tentativa de separación del mundo en zonas de influencia de tiempos de la guerra fría, el deseo de promover y de codificar los principios de la coexistencia pacífica activa como base universal de las relaciones internacionales, la reivindicación de un nuevo orden internacional fundado sobre los principios de la igualdad, la equidad y la justicia, y la profundización y ampliación del contenido de la distensión. El Movimiento ha orientado lo esencial de sus actividades hacia la denuncia del imperialismo, del colonialismo, del neocolonialismo, del racismo, del apartheid y de todas las demás formas de ocupación, de injerencia extranjera o de hegemonía. La política de no alineación ha suministrado, en el curso de estos últimos años, una doctrina global a los nuevos Estados que han accedido a la vida internacional permitiéndoles situarse y orientarse en un mundo cuyo sistema de relaciones no ha sido creado por ellos.

En este mismo sentido, también recientemente, el colectivo CEDETIM⁶ se ha planteado que queda, después de más de treinta años de Bandung, de tantas esperanzas entonces suscitadas, señalando que el Movimiento ha representado, bajo su forma política, la irrupción de los pueblos anteriormente colonizados sobre la escena internacional, siendo el no alineamiento un portador de esperanzas para todos los pueblos dominados, y añadiendo que es todavía hoy un proyecto de futuro dándoles la posibilidad de una participación más activa en la historia internacional y les ofrece nuevas posibilidades a escala mundial, con el reconocimiento de la legitimidad de todos los pueblos, de la importancia de su contribución a la historia de la humanidad, de la necesidad absoluta de su participación en la construcción de su futuro, en un mundo uni-

4. J.U. MARTINEZ CARRERAS: «El Movimiento de Países No Alineados y la Octava Conferencia Cumbre (Harare, septiembre 1986)», en *Cuadernos de Historia Contemporánea*, núm. 10, 1988, Madrid.

5. E. BERG: *Non Aligment et nouvel ordre mondial*. París, P.U.F., 1980.

6. Collectif CEDETIM: *Le Non-Aligment*. París, Ed. La Découverte, 1985.

do en el cual todos los pueblos tengan su lugar y donde la dominación no sea ya más la característica esencial de sus relaciones internacionales.

Porque, como ha indicado P. Braillard⁷, el sistema internacional contemporáneo ha quedado marcado de forma incontestable por la emergencia del Tercer Mundo sobre la escena mundial como consecuencia del proceso de descolonización. Por un lado, este hecho ha llevado a un rápido e importante crecimiento del número de miembros del sistema internacional, y por otro, la mayor parte de los nuevos países del Tercer Mundo ha cuestionado, de diversas maneras, las estructuras de ese sistema mundial contemporáneo, rechazando el modelo bipolar del mismo, en los que ellos no han intervenido, y deseando modificar las reglas del funcionamiento de la economía mundial. El no alineamiento es, sin duda, la expresión más directa y más completa de esta entrada de pleno derecho del Tercer Mundo en las relaciones internacionales actuales.

Desde la primera Conferencia de Belgrado en 1961 a la novena, también en Belgrado en 1989, el Movimiento de los No Alineados ha mantenido tanto su expansión como su continuidad. En cuanto al primer aspecto, el Movimiento se ha incrementado de los 24 Estados fundadores en 1961 a los 102 Estados miembros reunidos en 1989. Y en cuanto a su desarrollo, el Movimiento ha ofrecido una progresiva línea de continuidad, si bien en este proceso pueden distinguirse varias fases: la primera, desde la I Conferencia de Belgrado en 1961, continuada con las sucesivas Conferencias II en El Cairo en 1964, III en Lusaka en 1970, IV en Argel en 1973 y V en Colombo en 1976 ha sido la de iniciación y crecimiento; la segunda fase se caracteriza por la consolidación y el relanzamiento del Movimiento a partir de la acción de los nuevos dirigentes que toman el relevo generacional, como F. Castro y R. Mugabe, sobre los históricos —Nehru, Nasser y Tito⁸—, la dotación de una nueva estructura organizativa, y la nueva situación mundial con unas relaciones internacionales polarizadas entre la distensión y la crisis, que se extiende desde la VI Conferencia en La Habana en 1979, la VII en Nueva Delhi en 1983 que elabora el «Mensaje de Nueva Delhi», a la VIII en Harare en 1986, donde se conmemoraron los veinticinco años de existencia del Movimiento y se hizo evidente el protagonismo de los problemas de Africa austral y el Atlántico sur. La IX Conferencia de Belgrado en 1989 inaugura una tercera y nueva fase, que se ha de caracterizar, como ya se ha indicado, ante la nueva situación mundial, por la modernización y renovación del Movimiento.

En el período de transición entre las Conferencias de Harare y de Belgrado, el Movimiento ha mantenido su constante preocupación por el nuevo orden mundial y la cooperación internacional, que constituyen los dos grandes temas surgidos en estos últimos años. Como escribe M.S. Rajan⁹ «uno de

7. P. BRAILLARD: *Mythe et réalité du Non-Alignement*. París, P.U.F., 1987.

8. R. PETKOVIC: «Nehru, Tito y Nasser», en *Rev. Política Internacional*, Belgrado, núm. 912, abril 1988.

9. M.S. RAJAN: «La no alineación, el nuevo orden mundial y la cooperación internacional», en *Política Internacional*, núm. 902, noviembre 1987.

los rasgos importantes de la no alineación y del Movimiento No Alineado consiste en que en este mundo dividido según criterios ideológicos, y también entre los que poseen y los que no poseen el armamento nuclear, entre los desarrollados y los subdesarrollados, entre las potencias medianas y pequeñas, y en el cual persisten diferencias raciales, lingüísticas y culturales, vienen actuando como un factor unificador. La no alineación y el Movimiento No Alineado se empeñan meditadamente por impulsar el desarrollo de cooperación entre todas las naciones y pueblos sin consideración de las ideologías, los sistemas sociales y políticos, las desigualdades económicas, las diferencias sociales, culturales y otras». Y añade que en sus reuniones en la cumbre y en otras asambleas, el Movimiento No Alineado ha definido con regularidad el papel que viene desempeñando en la lucha por implantar un nuevo orden político y económico. «Las ideas rectoras de su acción son la paz, la independencia, el desarme y el desarrollo para todas las naciones del mundo». Así, el nuevo orden económico mundial concebido por las naciones no alineadas y el Movimiento de No Alineación es paralelo al nuevo orden político universal. Los países no alineados sostienen, en este sentido, que los problemas económicos del mundo son las cuestiones más graves de las relaciones internacionales.

El Movimiento ha continuado igualmente con la celebración de reuniones de sus representantes y la publicación de sus acuerdos, ante la coyuntura internacional, como es el comunicado final de la reunión de Ministros de Relaciones Exteriores y Jefes de Delegación del Movimiento de Países No Alineados ante el cuadragésimo-segundo período de sesiones de la Asamblea General de Naciones Unidas, celebrada en Nueva York del 5 al 7 de octubre de 1987¹⁰. Sobre este aspecto, R. Jaipal escribe¹¹ que «el futuro de la no alineación está íntimamente ligado al futuro de las N.U.», no cabiendo duda de que «la sola existencia de las Naciones Unidas y del Movimiento de los No Alineados ha tendido a imponer algunos límites a la expansión de la influencia de las superpotencias». Asimismo, del 16 al 19 de mayo de 1988 se ha celebrado en Brioni (Yugoslavia) una reunión científica sobre «Seguridad y defensa de los países no alineados con apoyo de las fuerzas propias»¹².

En la Conferencia de Harare¹³ se adoptaron acuerdos y se plantearon cuestiones que se mantuvieron vigentes tras la citada cumbre y ante la perspectiva de las reuniones posteriores a la misma. Así, en vísperas de la reunión ministerial de los Países No Alineados en Chipre, M. Trajkovic¹⁴ escribe que «la Octava Conferencia de Jefes de Estado y de Gobierno de Países No Ali-

10. Rev. *Política Internacional*, Belgrado, núm. 905, diciembre 1987.

11. R. JAIPAL: «La India, la no alineación, las superpotencias y las Naciones Unidas», en *Política Internacional*, núm. 912, abril 1988.

12. Rev. *Política Internacional*, Belgrado, núm. 918-919, julio 1988.

13. J.U. MARTINEZ CARRERAS: *art. cit.*

14. M. TRAJKOVIC: «Implementación de las decisiones económicas de la Octava Cumbre», en *Política Internacional*, núm. 922, septiembre 1988.

neados, celebrada en 1986 en Harare, adoptó un programa de actividades, una de cuyas características más sobresalientes es la orientación a la solución de los problemas económicos. Sin duda alguna que en este carácter ha influido la realidad de las relaciones económicas internacionales, la que —junto a las cuestiones de la paz, seguridad, desarme y focos de crisis— es hoy en día la principal preocupación que, evidentemente, merece prioridad en el Movimiento». Otra cuestión que fue planteada es la de la posibilidad de una reestructuración orgánica del Movimiento, a lo que se refieren N.S. Rajan¹⁵ y Z. Jazic¹⁶.

Entre la VIII Conferencia de Harare en 1986 y la IX de Belgrado en 1989, la más importante reunión de los representantes de los No Alineados ha sido la Conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores del Movimiento celebrada en Nicosia (Chipre) del 5 al 10 de septiembre de 1988¹⁷. En esta reunión, como escribe R. Petkovic¹⁸ se trató «de hacer un repaso de las acciones del Movimiento de No Alineación, relativas al cumplimiento de las decisiones adoptadas por la Octava Cumbre, efectuada en Harare en 1986, y establecer las líneas de acción hasta la Novena Cumbre a celebrarse en el otoño de 1989», y al mismo tiempo debiendo reflexionar minuciosamente los no alineados sobre como podrían incorporarse de una manera más directa a la solución de los problemas vitales del mundo actual, relativos a la seguridad internacional, al desarme, a los focos de crisis, y muy particularmente, al desarrollo económico.

Los documentos finales de la reunión de Nicosia son varios¹⁹: los discursos de Budimir Loncar, Secretario Federal de Asuntos Exteriores de Yugoslavia sobre «El Movimiento No Alineado en la encrucijada», de Robert G. Mugabe, presidente de la República de Zimbabwe y del Movimiento de Países No Alineados en esta fase sobre: «Tiempo de cambios», y de George Vassiliou, presidente de la República de Chipre sobre «Responsabilidad compartida»; la «Declaración de Nicosia», y entre otros acuerdos la decisión de celebrar la Novena Cumbre en Belgrado en 1989; y el «Documento final» que se compone de dos partes. La primera es la Parte Política, que se inicia con una Introducción y trata en sus sucesivos apartados los siguientes temas: función de la no alineación, desarme y seguridad internacional, situación en Africa meridional, Sahara Occidental, Mayotte, islas Malgaches, Mauricio y el archipiélago de

15. N.S. RAJAN: «¿Será reestructurado el Movimiento de los No Alineados?», en *Política Internacional*, núm. 922, septiembre 1988.

16. Z. JAZIC: «El consenso en el Movimiento de No Alineación», en *Política Internacional*, núm. 923, septiembre 1988.

17. «Conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores del Movimiento de Países No Alineados. Nicosia, del 5 al 10 de septiembre de 1988», en *Política Internacional*, núm. 924, octubre 1988.

18. R. PETKOVIC: «Reunión de Nicosia», en *Política Internacional*, núm. 923, septiembre 1988.

19. «Nicosia Declaration» y «Non-Aligned Foreign Ministers Conference», september 1988, Nicosia, «Draft Final Document».

Chagos, Chad, Asia Sudoriental, Corea, Asia Sudoccidental, conflicto entre Irán e Irak, derribo de un avión civil iraní por EE.UU., Nueva Caledonia, situación en Oriente Medio, agresión israelí contra las instalaciones nucleares iraquíes, cuestión de Palestina, Líbano, insurrección del pueblo palestino, el océano Indico como zona de paz, Antártida, Chipre, el Mediterráneo, agresión de EE.UU. contra Libia, Europa, América Latina y el Caribe, zona de paz y cooperación en el Atlántico Sur, aplicación de la declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales, derecho al desarrollo, terrorismo internacional, no agresión y no amenaza o utilización de la fuerza en las relaciones internacionales, arreglo pacífico de controversias, no intervención y no injerencia, utilización de la energía nuclear con fines pacíficos, Organización de las N.U. para la Educación, la Ciencia y la Cultura, derecho de las naciones a preservar su cultura y su patrimonio nacional, nuevo orden internacional de la información y la comunicación, las Naciones Unidas, vigésimoquinto aniversario de la O.U.A., y fortalecimiento de la acción colectiva.

En segundo lugar se contiene la Parte Económica, que tras una Introducción trata los siguientes puntos: situación económica mundial, negociación para el establecimiento del nuevo orden económico internacional, estrategia internacional del desarrollo, estrategia para las negociaciones económicas internacionales, cuestiones monetarias y financieras y transferencias de recursos, deuda externa y desarrollo, comercio y materias primas, UNCTAD, agricultura y alimentación, energía, ciencia y tecnología, industrialización, telecomunicaciones, soberanía sobre los recursos naturales, derecho del mar, empresas transnacionales, el medio ambiente y otros aspectos cualitativos del desarrollo, desechos tóxicos y peligrosos, año internacional de la vivienda para las personas sin hogar, papel de la mujer en el desarrollo, desertificación y ayuda a las víctimas de la sequía, asistencia a Bangladesh a raíz de sus inundaciones, condiciones de vida del pueblo palestino, situación de los refugiados y las personas desplazadas en Africa, crítica situación económica de Africa, decenio del transporte y las comunicaciones en Africa, en Asia y en el Pacífico, países menos adelantados, países sin litoral, países insulares en desarrollo, uso indebido y tráfico ilícito de drogas, y cooperación económica entre países en desarrollo y programas de acción para la cooperación económica.

Las repercusiones de la reunión de Nicosia han sido inmediatas. Algunos tratadistas de la actualidad han destacado cómo en esa reunión los no alineados han sido invitados «a estudiar el futuro del Movimiento en el contexto de la nueva situación internacional»²⁰. Por su parte, J. Jankowitsch²¹ escribe que «en la Conferencia de Ministros de Asuntos Exteriores de los Países No Alineados, celebrada a comienzos de este otoño en Nicosia, este Movimien-

20. «Los No Alineados», en *El País*, Madrid, 10 septiembre 1988.

21. P. JANKOWITSCH: «Resurrección del No Alineamiento», en *Política Internacional*, núm. 925, octubre 1988.

to... dio pruebas de su formidable vitalidad». Tras superar la grave crisis de los años ochenta, en Nicosia se ha tomado conciencia sobre la necesidad de transformar el Movimiento No Alineado.

En este mismo sentido se expresa D. Silovic²²: «La Conferencia ministerial de los Países No Alineados, celebrada en Nicosia, dio un poderoso impulso y nueva confianza a las actividades del Movimiento», añadiendo que los grandes cambios operados en el mundo a partir de la Cumbre de Harare y los desafíos de este tiempo han planteado ante la Conferencia ministerial de Nicosia nuevas exigencias en función de las cuales creció el significado de esta reunión. Los puntos esenciales enunciados por la Conferencia ministerial de Nicosia se refieren a cómo poner al día las ideas no alineadas respecto a los temas internacionales más importantes, ante todo en lo que concierne al desarrollo actual de las relaciones internacionales y al papel del Movimiento No Alineado en el próximo período; superar las actuales diferencias respecto a determinados focos de crisis, y optar con claridad a favor del cambio de unos métodos ya obsoletos en el funcionamiento de la no alineación. Y «entre las prioridades a las cuales el Movimiento No Alineado debe prestar la mayor atención están, según la Declaración de Nicosia, las relaciones económicas».

Desde la reunión de Nicosia se hace evidente en el Movimiento la necesidad de su actualización y adaptación a la nueva situación mundial con vistas a la celebración de la Novena Cumbre en Belgrado. Así escribe D. Silovic²³ que «hoy en día el Movimiento de los Países No Alineados tiene que enfrentar nuevos desafíos. En los dos últimos años, a partir de la Octava Conferencia de los Jefes de Estados o de Gobierno, celebrada en Harare en 1986, se produjeron importantes cambios positivos en el mundo». Y los preparativos de la Novena Cumbre se han de caracterizar por unos enfoques nuevos y unos modos de pensar inéditos.

La política de no alineación ha de encontrar su nuevo y adecuado lugar en las nuevas relaciones internacionales del mundo de nuestros días, como señala B. Crnobrnja²⁴: «En el mundo se ha inaugurado una época de nuevos y muy profundos cambios que no puede ser considerada como un simple apaciguamiento», y estimado ese nuevo estado de cosas en el mundo, el Movimiento ha de proceder a su modernización, es decir, a la adecuación de la política de no alineación, que debe colocar sin duda, en primer plano, los problemas de las relaciones económicas. En este mismo sentido, según escribe D.P. Chimanikire²⁵ «la Novena Conferencia de los No Alineados... transcurrirá

22. D. SILOVIC: «Los No Alineados, después de la Conferencia ministerial de Nicosia», en *Política Internacional*, núm. 927, noviembre 1988.

23. D. SILOVIC: «Actualización del Movimiento No Alineado y su Novena Cumbre», en *Política Internacional*, núm. 928, diciembre 1988.

24. B. CRNOBRNJA: «Las relaciones internacionales de hoy y la política de no alineación», en *Política Internacional*, núm. 932, febrero 1989.

25. D.P. CHIMANIKIRE: «El Movimiento de No Alineación ante nuevas tareas», en *Política Internacional*, núm. 935, marzo 1989.

probablemente bajo el signo de la reforma, siguiendo el curso de los cambios generales». Y D. Belovski²⁶ opina que «los cambios en la vida internacional no deben disminuir la fe en la política no alineada. Por el contrario, estos cambios deben interpretarse como un desafío y una inspiración para el ulterior incremento de la política no alineada y del Movimiento de los No Alineados».

En el seguimiento de los preparativos para la organización de la Novena Conferencia Cumbre en Belgrado, se celebró en Harare, del 17 al 19 de mayo de 1989, una reunión ministerial del Buró de Coordinación del Movimiento para considerar cuestiones de importancia para las futuras actividades de la política y Movimiento de no alineación y también otras relacionadas con la próxima Conferencia a máximo nivel en Belgrado²⁷. Entre los documentos elaborados en tal reunión se encuentra un Informe y recomendaciones de la Conferencia ministerial sobre la modernización del Movimiento No Alineado, en cuanto a la metodología del trabajo y el funcionamiento del Movimiento y su participación directa en las evoluciones mundiales. En opinión de D. Silovic²⁸, ésta fue la última reunión principal antes de inaugurarse la Cumbre de Belgrado, que «posibilitó intercambiar pareceres, enfocar la actual situación en el mundo, el cometido de los no alineados y la situación en el Movimiento de la No Alineación. También permitió considerar las tendencias que predominan en las agitadas relaciones internacionales y, de conformidad con esto, encauzar los preparativos finales», y crear las premisas necesarias para el éxito de la Novena Cumbre.

Los preparativos de esta Cumbre, según escribe J. Derda²⁹ «tienen lugar en unas condiciones en las cuales ha comenzado ya el proceso de relajamiento de la tirantez y la negociación entre las dos superpotencias, y que avanzó ya bastante proporcionando determinados resultados, y también en medio de unas circunstancias dentro de las cuales, en un amplio marco internacional, se notan unos cambios importantes». Sin vacilar mucho ya se puede afirmar que la Novena Cumbre transcurrirá en un clima internacional positivo. Y para M. Minic³⁰ «la amplia opinión pública de los países no alineados y la opinión mundial esperan que en su IX Conferencia Cumbre los No Alineados definan las direcciones principales de actuación del Movimiento, que aseguren que en el período subsiguiente cumpla su papel en las nuevas condiciones, como lo ha hecho en períodos anteriores en las condiciones vigentes entonces». Añade

26. D. BELOVSKI: «La no alineación ante los retos del desarrollo mundial contemporáneo», en *Política Internacional*, núm. 935, marzo 1989.

27. «Reunión Ministerial del Buró de Coordinación de los Países No Alineados. Harare, 17-19 de mayo de 1989», en *Política Internacional*, núm. 940, junio 1989.

28. D. SILOVIC: «Preparativos para la Novena Cumbre», en *Política Internacional*, núm. 940, junio 1989.

29. J. DERDA: «El nuevo clima internacional y las nuevas tareas de la no alineación», en *Política Internacional*, núm. 941, junio 1989.

30. M. MINIC: «La No Alineación en un mundo modificado», en *Política Internacional*, núm. 946, septiembre 1989.

que «la necesidad de modernizar el Movimiento de No Alineación existe y se impone, tanto en el plano político como en otros sectores de las relaciones internacionales». El Movimiento se encuentra ahora ante el desafío de encontrar el mejor camino y la forma de cumplir su tarea. Sería suficiente que la Novena Cumbre asumiera a este respecto una postura de principios y luego, en la práctica, se adaptara a ello la actuación del Movimiento.

Como ya se ha ido indicando, la Novena Conferencia Cumbre de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países No Alineados se ha celebrado en Belgrado, del 4 al 7 de septiembre de 1989, con la participación de 102 países miembros, y la asistencia además de 10 países observadores y 20 países invitados, así como otras organizaciones e instituciones mundiales³¹. La Conferencia se inauguró con sendos discursos de Janez Drnovsek, presidente de la Presidencia de la República de Yugoslavia y presidente entrante del Movimiento, sobre «Paz y desarrollo»; de Robert Mugabe, presidente de Zimbabwe y presidente saliente del Movimiento sobre «Posibilidades y perspectivas»; de Javier Pérez de Cuellar, secretario general de Naciones Unidas sobre «Objetivos comunes»; y de Budimir Loncar, secretario federal de Asuntos Exteriores de Yugoslavia, sobre «Tiempo de nuevas posibilidades» presentando el Informe de la reunión de Ministros de Relaciones Exteriores de los Países No Alineados que precedió a esta Cumbre los días 1 y 2 de septiembre. La Conferencia se organizó creando dos Comisiones: Política y Económica, las cuales funcionaron simultáneamente con la Plenaria, y elaboró como textos finales, y como marco para la acción posterior, una Declaración y varios Documentos, con una estructura formal muy distinta a los de las Cumbres anteriores. La «Declaración» es breve en su contenido, estando compuesta de una primera parte, con 23 apartados, sobre los temas más destacados de la problemática internacional con un examen de la actual situación general, y una segunda parte, con seis puntos, que contiene las prioridades en los esfuerzos conjuntos, ante los complejos problemas que tienen que hacer frente los países no alineados en distintas regiones del mundo.

Un primer grupo de textos está constituido por los «Documentos Políticos» que tratan sobre: la seguridad internacional y el desarme, Líbano, Afganistán, América Latina y el Caribe, Chipre, Irán-Irak, Sahara Occidental, Corea, la cuestión de Palestina, el conflicto árabe-israelí, Asia Sudoriental, Africa Meridional, Chad, Nueva Caledonia, Descolonización, terrorismo internacional, la paz y el derecho internacional, Antártida, los problemas de los refugiados, distribución más equitativa de cargos en el sistema de las N.U., utilización de la energía nuclear con fines pacíficos, la información y la comunicación, Mayotte, islas Malgaches y el archipiélago de Chagos; Declaración del Comité Especial sobre Africa Meridional de la O.U.A. sobre la cuestión de Sudáfrica;

31. «Ninth Conference of Heads of State or Government of Non-Aligned Countries. Declaration. Report of the Political Committee and the Economic Committee». Belgrado, septiembre 1989.

Declaración especial sobre Namibia; la situación en Sudáfrica; decisión sobre el fondo Africa; y Comunicado de la reunión del Comité de los nueve miembros del Movimiento de Países No Alineados sobre Palestina.

El segundo grupo son los «Documentos Económicos» que tratan sobre: la economía mundial y las relaciones económicas, deuda, financiamiento para el desarrollo y cuestiones monetarias, comercio internacional y productos básicos, ciencia y tecnología, agricultura y alimentación, países menos adelantados, cooperación económica entre países en desarrollo, medio ambiente, crítica situación económica de Africa, condiciones de vida del pueblo palestino, condiciones de vida de los ciudadanos árabes sirios en el Golán árabe sirio ocupado, el papel de la mujer en el desarrollo, industrialización, desastres naturales, países en desarrollo sin litoral, la supervivencia de los niños y el desarrollo, y uso indebido y tráfico ilícito de drogas; otros documentos son el Informe y recomendaciones del Comité ministerial, y la Resolución de agradecimiento al gobierno y al pueblo de Yugoslavia. En la sesión de clausura de la Conferencia el presidente de Yugoslavia y nuevo presidente del Movimiento Janez Drnovsek pronunció el discurso final.

En opinión de R. Petkovic³², esta Novena Cumbre se ha ocupado principalmente de los siguientes temas: «un mundo que deja de ser bipolar y en el que toman cuerpo los procesos multipolares y la desideologización de las relaciones internacionales, desaparecen las fricciones propias de la guerra fría mientras se robustecen cada vez más poderosamente las tendencias a la negociación y la toma de acuerdos en las relaciones entre las grandes potencias mundiales; efectuada la victoriosa revolución anticolonial, tienen en la mente los países no alineados la revolución científico-tecnológica...». Ante la nueva situación internacional se impone el concepto de modernización del Movimiento no alineado que significa, ante todo, «formular una actitud más flexible, más tolerante y más racional ante el mundo, para potenciar la cooperación y desterrar la idea de la confrontación». La adaptación a las realidades del mundo actual reclama cambios radicales en la estrategia del Movimiento de No Alineación; y en el contexto de la modernización del Movimiento No Alineado se define un nuevo orden de prioridades en su acción.

Al plantearse que sentido tiene el no alineamiento en un mundo en el que las tensiones Este-Oeste tienden a desaparecer, los comentaristas de la actualidad responden que es necesario lograr lo que ha sido el lema de la Novena Cumbre: la renovación y la modernización, en un doble sentido: en cuanto al contenido y en cuanto a los métodos³³. Y se trata sobre las posibilidades actuales de la política no alineada, como hace C. Job³⁴ y sobre la actualidad

32. R. PETKOVIC: «Modernización del Movimiento No Alineado»; y «Novena Conferencia Cumbre de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países No Alineados. Belgrado, del 4 al 7 de septiembre de 1989», en *Política Internacional*, núm. 947, septiembre 1989.

33. «Renovarse o...», en *El País*, 5 septiembre 1989.

34. C. JOB: «Posibilidades actuales de la política no alineada», en *Política Internacional*, núm. 949, octubre 1989.

de la no alineación, de lo que escribe J. Jazic³⁵. Un análisis sobre la política de no alineación tras la Cumbre de Belgrado, en las nuevas condiciones del mundo actual, se contiene en el artículo de A.W. Singham³⁶ que trata sobre una serie de puntos: tergiversación de la no alineación, los medios de difusión occidentales, nuevos actores y otros renovados: Ghana, Venezuela y la India, unas ausencias que saltan a la vista, ¿se europeiza la no alineación?, el asunto de las guerras locales: las soluciones no alineadas, y el condominio de las superpotencias.

Otra muestra de la actividad y difusión del Movimiento No Alineado ha sido la celebración en Belgrado en julio de 1990 de una reunión de carácter consultivo e informativo, en un ambiente informal, convocada por Yugoslavia, de los Estados que en el seno del Movimiento tienen el carácter de «invitados» y que son, en su práctica mayoría, países europeos —tanto del Este como del Oeste, además de los considerados como «neutrales»— y occidentales³⁷. La reunión fue inaugurada y clausurada por B. Loncar, secretario federal de Asuntos Exteriores de Yugoslavia, que confirmó la cooperación existente entre el Movimiento y los Estados invitados, y centró su interés en las cuestiones más candentes del momento actual, como los problemas económicos y las relaciones Norte-Sur³⁸. El mismo B. Loncar³⁹ se plantea el papel de los no alineados en un mundo en proceso de cambio cuando escribe: «...el año pasado marcó el fin de una época histórica y el comienzo de una nueva época que nace en Europa y en el mundo. La década de los noventa, década del cambio, trae consigo varios desafíos, riesgos y también nuevas oportunidades». Ante esta nueva situación mundial «en la Novena Cumbre de Belgrado los países no alineados se pusieron de acuerdo respecto al imperativo de la adaptación del Movimiento a las tendencias y necesidades del mundo» pues sólo de esta manera será un factor relevante en la escena política mundial.

En el mismo sentido se expresa M. Vrhunec⁴⁰: «Los actuales cambios en el mundo, por su largo alcance, son de una tal naturaleza que definitivamente dan por tierra con la constelación de posguerra de las relaciones internacionales, creando una nueva estructura de la comunidad internacional», añadiendo que «en este enfoque el Movimiento No Alineado debe partir del

35. Z. JAZIC: «Actualidad de la no alineación», en *Política Internacional*, núm. 961, abril 1990.

36. A.W. SINGHAM: «El nuevo alineamiento de las grandes potencias y la no alineación en la Cumbre de Belgrado», en *Política Internacional*, núm. 952, diciembre 1989.

37. R. PETKOVIC: «Estados europeos no alineados», en *Política Internacional*, núm. 966-967, julio 1990.

38. Z. JAZIC: «Yugoslavia se reúne con los países invitados al Movimiento de No Alineación», en *Política Internacional*, núm. 968-969, agosto 1990.

39. B. LONCAR: «El mundo que cambia y el Movimiento de No Alineación», en *Política Internacional*, núm. 968-969, agosto 1990.

40. M. VRHUNEC: «La No Alineación: opción para el porvenir», en *Política Internacional*, núm. 970, septiembre 1990.

hecho alentador de que los actuales cambios han confirmado lo correcto de su política, y de que su esencia se halla en la línea de los principios y las finalidades más destacados seguidos por el Movimiento desde su aparición». En consecuencia, el Movimiento debe seguir redoblando sus esfuerzos por la política de la apertura global, por la total unificación y por la cooperación multilateral. «El Movimiento No Alineado puede responder a los actuales retos globales y afirmarse a todos los niveles: en la cooperación mutua, en el enlace con los países de Occidente y de Oriente, con las distintas agrupaciones e integraciones, y naturalmente con las Naciones Unidas. Este es el mejor modo para que el Movimiento cumpla su cometido y aporte de la mejor manera a los cursos internacionales sus esfuerzos positivos, así como al desarrollo de la cooperación internacional equitativa». Mientras que W.E. Langley⁴¹ apunta los que deben ser los cometidos centrales del Movimiento en el futuro inmediato, ante un mundo en el que el sistema bipolar es sustituido por otro multipolar, y en el que se hacen necesarios arreglos económicos e ideológicos internacionales. Y M.S. Rajan⁴², por su parte, expone el papel de la no alineación en un mundo unipolar.

B. Loncar vuelve a plantear las preocupaciones y prioridades del Movimiento No Alineado en la coyuntura singular del mundo a fines de 1990⁴³. Para el secretario federal de Asuntos Exteriores de Yugoslavia se dan en este momento tres circunstancias que influyen decisivamente en el camino que ha de seguir el Movimiento: «*Primero*, la escena mundial, en la cual está concluyendo un capítulo de la historia mientras empieza otro nuevo, todavía poco definido. *Segundo*, la crisis del Golfo como una amenaza regional y global. *Tercero*, el nuevo capítulo, muy prometedor, en la historia de la Organización de las Naciones Unidas». En vista de estas circunstancias la opción del Movimiento está clara: «Consiste en mantener en vigor y en aplicar nuestros principios en las regiones mundiales. Nos toca reestructurarnos en marcha, en armonía con las necesidades y retos del tiempo presente». Cree que «la política no alineada tiene asegurado un protagonismo en los acontecimientos futuros, en su calidad de filosofía, movimiento y acción», debiendo afirmarse en función de unas actitudes transparentes y principistas, y a través de unas acciones concretas.

Un nuevo análisis sobre el papel del Movimiento No Alineado en la época posterior a la guerra fría es el realizado por M. IBN Chambas⁴⁴, en el que

41. W.E. LANGLEY: «Movimiento No Alineado: cometido central en el futuro inmediato», en *Política Internacional*, núm. 971, septiembre 1990.

42. M.S. RAJAN: «La No Alineación en un mundo unipolar», en *Política Internacional*, núm. 982, marzo 1991.

43. B. LONCAR: «Prioridades y preocupaciones del Movimiento No Alineado», en *Política Internacional*, núm. 974, noviembre 1990.

44. M. IBN CHAMBAS: «El Movimiento No Alineado en la era posterior a la guerra fría», en *Política Internacional*, núm. 985, abril 1991.

expone que el Movimiento, durante años, ha vivido su propia vida no definiéndose sólo en términos de la guerra fría, sino que «ha adquirido su propio dinamismo y empezado a ocuparse de las cuestiones del Tercer Mundo que no conciernen tan sólo a la guerra fría, a la rivalidad o confrontaciones entre las superpotencias». En vista de esto puede afirmarse que el Movimiento es válido también hoy en día, al igual que lo fue en el tiempo de su surgimiento hace unos treinta años en Belgrado, y que en la época posterior a la guerra fría debe seguir siendo activo y útil; independientemente del carácter que adquiera el sistema internacional, el Movimiento «debe mantener su postura neutral, retener su alta moral, su agenda política, bregando porque se adopten medidas colectivas para el progreso económico». Y entre esas posiciones «superar el abismo entre el Norte y el Sur es tarea prioritaria del Movimiento». Además, en el futuro cometido de la no alineación ha de influir la actual coyuntura de distensión mundial, según escribe W. Hegazy ⁴⁵.

En definitiva, a estas alturas de comienzos de la década de los años noventa, y tras la Novena Cumbre de Belgrado, el Movimiento de Países No Alineados se encuentra en una situación que ha sintetizado muy acertadamente B. Loncar ⁴⁶: «Actualizar el Movimiento de No Alineación significa contemplar lo que está sucediendo en el mundo, adaptar la acción no alineada a sus prioridades y su estrategia. Pero significa también contemplar lo que está sucediendo dentro del Movimiento, no solamente en relación a los cambios que tienen lugar en el mundo sino también para afirmar los intereses auténticos de cada Estado miembro, y los del Movimiento en conjunto».

Resumiendo, el contenido y los desafíos inmediatos del Movimiento de Países No Alineados en la actualidad son de dos tipos:

1) Sobre la modernización y renovación internos, que afecta a varios aspectos:

- a) los métodos de trabajo,
- b) las formas de acción, y
- c) la posibilidad de dotarse de nueva organización y estructuras.

2) Sobre los objetivos internacionales, que abarcan a varias actividades:

a) en el campo económico, la lucha contra el subdesarrollo, la acción en favor del N.O.E.I., la cuestión de la deuda, y la cooperación y el fomento del diálogo Norte-Sur,

b) en el campo socio-político, la posibilidad de suscitar reformas democráticas, en favor del pluralismo político, en los países del Tercer Mundo, y

c) en el campo político internacional, favorecer la paz y la distensión mundiales en el nuevo sistema multipolar, y gestionar la solución de los conflictos localizados regionales y las situaciones injustas pendientes, como son los casos del Próximo Oriente, con el problema de Palestina, de Suráfrica con el

45. W. HEGAZY: «Influencia de la distensión en el futuro cometido de la no alineación», en *Política Internacional*, núm. 985, abril 1991.

46. B. LONCAR: «El mundo que cambia y el Movimiento de No Alineación», *art. cit.*

fin del apartheid, del Sureste asiático con la cuestión de Camboya —ya en vías de solución por medio de la negociación—, del Sahara Occidental, de América Central y de Chipre principalmente, entre otros; además de la liquidación definitiva de los litigios de Afganistán, del Golfo y el Cuerno de Africa, y el planteamiento de los últimos residuos del viejo colonialismo, así como del neo-colonialismo⁴⁷.

47. El acuerdo de la Conferencia de Ministros de Asuntos Exteriores del Movimiento No Alineado reunida en Accra en septiembre de 1991 de que la X Conferencia Cumbre se celebre en Indonesia en 1992, y la desintegración y la guerra civil en Yugoslavia, país Fundador del Movimiento, plantean un muy incierto futuro a los No Alineados.